

SAN JOSEMARÍA

PRELATURA DEL OPUS DEI, CHILE. 2018-2019. Nº11

HOY



90 AÑOS
FUNDACIÓN
del OPUS DEI

BOLETÍN DE LA OFICINA PARA LAS CAUSAS DE LOS SANTOS

“PREPARAOS A AMAR”

EN EL ANIVERSARIO NÚMERO 90 DE LA FUNDACIÓN DEL OPUS DEI,
Y EN EL CONTEXTO DE UN SÍNODO PARA PROPONER LA SANTIDAD
A LOS JÓVENES, DESTACAMOS ALGUNAS FRASES DE SAN
JOSEMARÍA QUE PUEDEN AYUDAR A DAR UN SALTO EN LA FE Y EN
EL DISCERNIMIENTO VOCACIONAL.

“Ahora no creas que te hablará a grandes voces al oído; habla a través de acontecimientos del día, habla con mociones de la voluntad, habla con inspiraciones al entendimiento. Dile a la Santísima Virgen, Madre de Dios y Madre tuya y mía, que te ayude a comprender a su Hijo Jesús, y verás cómo le comprenderás. Que te ayude a entender al Espíritu Santo, cuando está actuando en tu alma; y le entenderás”.

Altoclaro, Caracas (Venezuela), 9 de febrero de 1975.

“Preparaos a amar: amar a Dios, amar al prójimo y... La mayor parte de vosotros tendrá que crear una familia, un hogar. Y para crear un hogar se necesita tener corazón grande, corazón limpio”.

Alameda, Santiago (Chile), 29 de junio de 1974.



“Y entonces, con ganas y sin ganas, irás todos los días a hacer un rato de oración: o en tu casa, o en la calle, o en la oficina, o en la Universidad, o en el taller, o en la carretera, en el camino, o en la Iglesia, junto al sagrario, que allí está Cristo Jesús, el hijo de Santa María, de Santa María Virgen (...)”.

Anhembi, São Paulo (Brasil), 1 de junio de 1974.

“Dile con naturalidad lo que te sucede en la vida: tus preocupaciones, tus deseos de conocerle más, tus deseos de ser más fuerte, tus deseos de ser más eficaz, tus deseos de ser más amable, tus deseos de ser más luz, más sal y más fuego, que es lo que hace falta en la tierra. ¡Fuego! El fuego que vino Él a traer”.

Tajamar, Madrid (España), 28 de octubre de 1972.



“ÉL TE ESPERA”

EDITORIAL

Este ejemplar de *San Josemaría Hoy*, ve la luz en el 90° aniversario de la fundación del Opus Dei, el 2 de octubre de 1928. Pareciera mucho en la vida de un ser humano —jun anciano!, diríamos—, pero tratándose de una institución querida por Dios para los hombres de todas las naciones y de todos los tiempos, es un lapso breve —juna criatura de pocos meses!, añadiríamos— si lo consideramos desde la perspectiva de Dios. Se trata de un aniversario que mueve al agradecimiento, pues en estas nueve décadas han sido millares las personas que, a través de la Obra, han aprendido a santificarse en su vida ordinaria y a trabajar junto a muchas otras para poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas, sirviendo así a la Iglesia santa en los cinco continentes.

El Papa Francisco ha convocado para octubre de este año el Sínodo de Obispos con el tema “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Sabemos que la juventud es la etapa de la vida caracterizada por la generosidad. San Josemaría, que atendió a miles de jóvenes y comenzó su trabajo apostólico en el Opus Dei dedicándose con celo y generosidad a mover sus ideales, escribió en *Camino*: “Eres calculador. —No me digas que eres joven. La juventud da todo lo que puede: se da ella misma sin tasa” (n. 30).

Así se entiende también el comentario que dirigió a una religiosa de 88 años, que hizo

reír a su comunidad: “Los que estamos entregados a Nuestro Señor no somos viejos nunca, tenemos la juventud de Jesucristo: Jesús siempre, ayer, hoy, cuando pasan los siglos, siempre es el mismo ¡Joven! Joven es el amor...”.

En junio de este año, el Papa ha aprobado un milagro obtenido por la intercesión de Guadalupe Ortiz de Landázuri, fiel del Opus Dei que, siguiendo los pasos de Santa María, se entregó enteramente a Dios en medio del mundo. Y es motivo de gran alegría que esta mujer vaya a ser elevada a los altares como lo fueron san Josemaría y el beato Álvaro.

Para los tres, la Eucaristía era el centro y la raíz de la vida interior. Este año estamos viviendo en Chile un Congreso Eucarístico, que es una excelente oportunidad para crecer en cariño a Jesucristo realmente presente en todos los sagrarios del mundo. Podemos seguir el consejo de *Camino*: “No seas tan ciego o tan atolondrado que dejes de meterte dentro de cada Sagrario cuando divises los muros o torres de las casas del Señor. —Él te espera...” (n. 269).

SERGIO BOETSCH
VICARIO DEL OPUS DEI EN CHILE

SER CATÓLICO NO ES TAN SOLO DECIRLO

“Familia, trabajo y mucho esfuerzo es lo que siempre hemos escuchado en mi familia. ¿Dios? Alguna vez se habló del respeto que le debemos y, en su momento, mi mamá nos enseñó a rezar el Padre Nuestro y el Ave María, y que era bueno ir a Misa de vez en cuando. ¿Santidad en medio del mundo? ¿Opus Dei? Jamás escuché nada parecido, hasta que mi hermano mayor, Gustavo, llegó a la Residencia Universitaria Alborada, a iniciar sus estudios en Derecho. Al año siguiente, llegué también yo para estudiar Arquitectura.

El entorno me agradó de inmediato, pues veía un lugar donde el ambiente de estudio, trabajo y familia con el que crecí, se vivía a diario. Pero me llamaba fuertemente la atención la forma en que vivían la fe: en medio del día a día, del estudio, en la preocupación por el otro... como si de repente ser católico no fuese tan solo decirlo, sino también vivirlo.

A medida que participaba de las actividades, comencé a sentir una alegría muy especial y la presencia de Dios cada vez más cerca, tanto así que decidí apuntarme en unos trabajos de verano en Santa Cruz, Bolivia. Allí, después

de dos años, me confesé y asistí a Misa para recibir la Eucaristía. En ese momento, empezó realmente todo, o más bien, continuó lo que yo había detenido.

En 2017 pedí la admisión al Opus Dei como supernumerario¹. No

fue fácil. A mi papá le costó entender este llamado; mientras que mi mamá y mis amigos, si bien no lo comprendían del todo, me veían más feliz y eso les gustaba. Empecé a ver las cosas de una manera distinta, aunque nada ‘color de rosas’, pues todo seguía igual. Lo que había cambiado era el cómo: ¡Me sabía muy hijo de Dios! ¿Cuánto amor puedo poner en cada cosa que hago en el día a día? Es lo que voy descubriendo ahora, con ayuda del Señor”.

Aarón Osorio

23 años, estudiante de Arquitectura.

1. La mayoría de los fieles del Opus Dei –casados o solteros– viven la vocación como supernumerarios, para quienes la santificación de los deberes familiares, profesionales y sociales forman parte primordial de su vida cristiana.



CRISTIANOS EN MEDIO DEL MUNDO

TESTIMONIOS D



“EL PRIMER PASO FUE PONERLE NOMBRE A LO QUE ME PASABA. DESPUÉS DECIRLO, Y LUEGO LANZARME”

VER LA VIDA CON OTROS OJOS

“Hace 8 años me entregué a Dios y ha sido mi tiempo más feliz, no porque se me acabaran las dificultades, sino porque empecé a ver la vida con otros ojos y a tener un trato más personal con Dios.

La relación comenzó como por inercia, porque crecí en un ambiente católico que me mostró la religión de un modo positivo y atractivo. Pero, a los 15 años decidí cambiar del modo automático al mecánico, para pasar yo misma los cambios y acelerar en esta relación. Sentí que Dios me pedía estar más cerca de Él. Esa llamada se traducía en una inquietud interior, de estar contenta y agradecida por todo lo que tenía pero a la vez notaba un pequeño vacío que me inquietaba. Callarme

para oír esa inquietud me dio un poco de miedo y sentí resistencia, porque suponía que Dios me quería pedir

algo que me costaría. Y sí, me costó, aunque estoy convencida de que lo que más vale, más cuesta.

LA URGENCIA DEL AMOR DE CRISTO A VIVIR PARA ÉL Y NO PARA NOSOTROS, COMPORTA LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA.

IDO EN LA DIVERSIDAD DE MODOS DE VIVIR LA VOCACIÓN AL OPUS DEI, MOSTRAMOS A LOS JÓVENES QUE DIJERON “¡SÍ!” A ESTA LLAMADA.

El primer paso fue ponerle nombre a lo que me inquietaba, después decirlo, en cierto modo asumirlo, y luego lanzarme. Antes de decidirme pasé un tiempo de titubeo, no estaba segura de que ser numeraria² fuera lo mío, si sería feliz o no en ese camino, si iba a poder ser fiel toda la vida y si dejarían de gustarme los hombres... Ese tiempo de discernimiento fue difícil, pero me ayudó a estar más segura cuando llegó el momento de decirle que sí al Señor. Ahora me doy cuenta de que sí es lo mío; no estoy 100% segura si seré fiel toda la vida, pero es algo que pido diariamente al Señor y, claramente, me siguen gustando los hombres, pero estoy completamente enamorada de uno”.

Natalia Martínez
24 años, Diseñadora Industrial.

2. Fieles que, en celibato apostólico, tienen una plena disponibilidad para las labores apostólicas y de formación en la Prelatura. Se dedican a su trabajo profesional y, generalmente, residen en los Centros de la Obra.



¿QUÉ ESTOY HACIENDO POR TI JESÚS?

“Tuve la suerte de nacer en un hogar cristiano. Mis padres me enseñaron a poner la mirada en Jesús. A los 14 años comencé a visitar una casa del Opus Dei en Chimbarongo. Ahí conocí la importancia de recibir los sacramentos con frecuencia, de ser coherente e intentar vivir como una buena hija de Dios. Al salir del colegio me recomendaron acudir a una Residencia de Estudio y Trabajo (RET) en Santiago, donde podría combinar universidad y trabajo para poder mantenerme. Llegué a vivir con algunas personas de la Obra y otras estudiantes como yo. Poco a poco, fui aprendiendo más sobre el Opus Dei y su espíritu, del cual me iba empapando. Fui a un retiro y en una meditación el sacerdote dijo: ¿por qué he venido? Y recuerdo haber mirado el Sagrario y preguntarme: ¿Qué estoy haciendo por ti, Jesús?

Al hacer cada día un rato de oración, me fui dando cuenta de que Dios me pedía algo. Recé y vi con claridad que tenía vocación y me decidí a dar el salto. Sin duda mi vocación como numeraria auxiliar³ se la debo primero a Dios y a mis padres, porque sin sus enseñanzas, tal vez mi vida hubiera tomado otro rumbo. Y a mi hermana, que siempre me ayudó a elegir con una libertad plena”.

Catalina Quilaqueo
20 años, estudiante de Pedagogía en Química y Biología.

3. Fieles que, en celibato apostólico, tienen una plena disponibilidad para las labores apostólicas de la Prelatura. Con su trabajo profesional mantienen el ambiente de familia, propio de los Centros de la Obra. San Josemaría señalaba que eran la columna vertebral del Opus Dei.

EL AMOR A LA LIBERTAD

“Crecí en una casa de gran respeto por la libertad personal. Salí del colegio The Grange, donde hice amigos de otras religiones y eso fue muy enriquecedor. Después estudié Derecho, donde conocí a muchas personas que vivían su fe en los estudios, en las relaciones sociales, pero también en otras cosas. Por ejemplo, con algunos amigos íbamos a repartir comida a los sin techo y con otros hacíamos catequesis a los internos de la cárcel de Colina. Fue este entorno –colegio y universidad–, lo que me ayudó a pensar críticamente y a no conformarme con respuestas pobres a las preguntas importantes. En ese ambiente conocí el Opus Dei. Aprendí a estudiar cara a Dios y me di cuenta de que tenía que rezar más. Cuando ya era de la Obra y

UN NUEVO HORIZONTE

“A los 15 años, en mi natal Venezuela, luego de una jornada de reflexión, en el colegio, sobre el amor de Dios, me di cuenta de que había estado perdiendo el tiempo. Fue un nuevo horizonte ver el valor y la belleza de la vida como un regalo de Dios. Antes, mis días avanzaban sin Cristo. A través del Sacramento de la Penitencia, y habiéndome encontrado cara a cara con Él en el Sagrario, tomé la decisión de cambiar. Conocer la Obra fue iniciar el camino de un compromiso más pleno con Dios. En la intimidad de mi alma y con el correr del tiempo, me fui dando cuenta de que el Señor me pedía una entrega más generosa, como agregada⁴ del Opus Dei.

Tras meditarlo mucho con Dios, tomé la decisión. Esto supuso el comienzo de una vida llena de alegría y paz, a pesar de que, al principio, mis papás desaprobaban mi resolución.

Aunque suene extraño, la oposición de mi familia fue parte fundamental de mi madurez espiritual: me ayudó a darme cuenta de que la vocación es personal aunque, al mismo tiempo, rezaba para que mis papás comprendieran y quisieran mi vocación. En ese entonces, mi mayor necesidad era amar a Dios, sin importar el camino que debía recorrer. En un mundo donde Dios no tiene valor, me parecía necesario tomarme en serio mi relación con Él, sin que eso supusiera dejar de lado a mi familia, amigos y estudios.

En estos seis años como agregada, mi vida ha dado un gran giro. Luchar por la santidad es un trabajo de todos los días, que no hay que confundir con el perfeccionismo, en los que intento agradar a Dios en lo que hago, porque es lo que realmente me hace feliz”.

Diolimar Ramos

23 años, estudiante de Arquitectura.

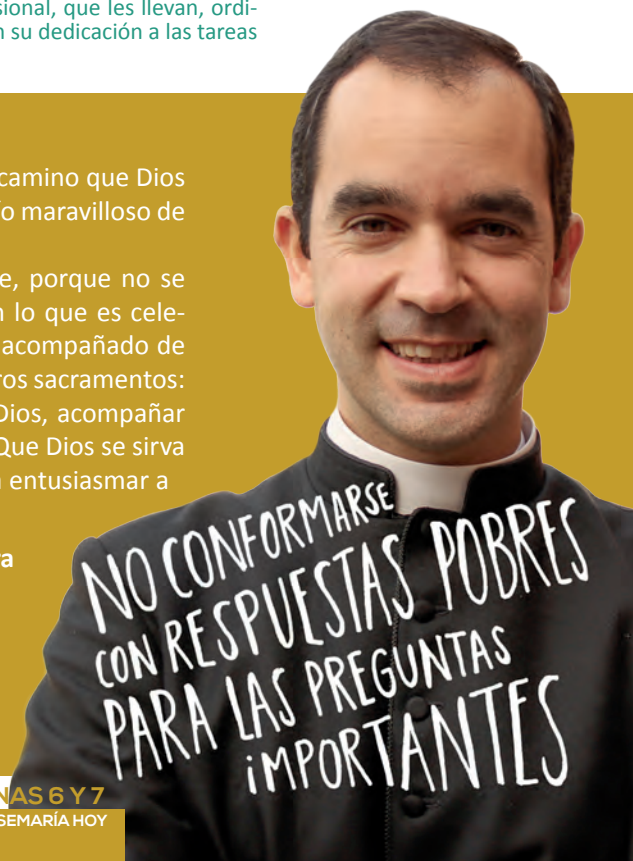
4. Fieles que, en celibato apostólico, deben atender a necesidades, concretas y permanentes, de carácter personal, familiar o profesional, que les llevan, ordinariamente, a vivir con la propia familia y determinan su dedicación a las tareas apostólicas o de formación en el Opus Dei.

quise ir a Roma a estudiar Teología, vi que el camino que Dios quería para mí era el del sacerdocio, un desafío maravilloso de llevar a Dios a los demás.

Hay que querer ser santo para ser sacerdote, porque no se puede dar lo que no se tiene. ¡Pensemos en lo que es celebrar la Misa! Ahí toco a Cristo cada mañana, acompañado de toda la Iglesia y de todas las criaturas; o en otros sacramentos: poder perdonar los pecados en nombre de Dios, acompañar como Cristo a los enfermos y moribundos... ¡Que Dios se sirva de uno para cosas tan sublimes es como para entusiasmar a cualquiera!”.

Pbro. Jorge Herrera, sacerdote de la Prelatura del Opus Dei.

Los sacerdotes de la Prelatura provienen de los fieles laicos del Opus Dei: numerarios y agregados, que después de años de pertenencia a la Prelatura y de realizar los estudios previos al sacerdocio, son invitados por el Prelado a recibir las sagradas órdenes.



"JESÚS SE QUEDÓ I EUCARISTÍA PO



TE PIDE POCO Y A CAMBIO RECIBES TODO

"El Señor no deja de sorprenderme. Cuando a veces comienzo a desanimarme, siempre aparece alguien, algo o un pensamiento que hace volver mi confianza en Él. Estoy casada y tengo cinco niños. Con mi marido, nos invitaron a participar de la pastoral familiar del colegio y allí se le ocurrió a una amiga promover la Adoración al Santísimo. Pensamos que si esa tarea de adorar a Cristo en la Eucaristía no se llevaba a cabo, nuestra misión en el colegio no tenía sentido. Comenzamos esta iniciativa a fines del año pasado y en marzo de este año la Iglesia de Chile convocó a un Congreso Eucarístico Nacional. Esto nos dio fuerzas para no desfallecer en nuestra labor de conseguir turnos para padres, alumnos, administrativos y profesores adoradores.

Cada vez que voy a la Adoración y a Misa, mi día comienza con mucha más confianza y paz. Tal vez, una de las causas de la crisis de la Iglesia en Chile es que se nos ha olvidado poner la mirada en Jesucristo, pues en Él encontramos todas las respuestas. Sólo hay que ir a buscarlo en la Eucaristía, es ahí donde manifiesta todo su amor y nos agranda el corazón para ir al servicio de los demás".

Consuelo Mohr, Puerto Varas.

LE PREGUNTAN POR QUÉ ANDA TAN CONTENTO

"Soy dentista y profesor universitario. Tengo una familia numerosa y como católico e hijo de san Josemaría, experimento las mismas dificultades que todo el mundo: una vida intensa, muchas cosas por resolver y el cansancio normal del trabajo abundante. Pese a todo, suelen preguntarme por qué siempre ando tan contento.

Creo que la respuesta está en el apoyo que encuentro en el trato con Jesús, a través de la oración y la Eucaristía; relación que se vuelve continua al ofrecerle cada hora de trabajo, la atención a un paciente o la ayuda a un hijo. Muchas veces al día rezo una comunión espiritual, pidiendo por algún amigo o lo saludo al pasar por una iglesia y le pido por mi familia. Así comparto esas 'muchas cosas para resolver' con Él y me quedo muy confiado. Por lo mismo, cuido mucho los minutos después de comulgar, para conversarle con especial convicción porque sé que tengo toda su atención".

**Fernando Rosales,
Iquique.**



EN LA MISA ES EL CENTRO ALREDEDOR DEL CUAL HA DE GIRAR NUESTRA EXISTENCIA Y RAÍZ QUE NUTRE DE SAVIA SOBRENATURAL NUESTRO ACTUAR COMO HIJOS DE DIOS.

LA AYUDA MÁS GRANDE

“La Eucaristía diaria es mi ayuda más grande. Especialmente en esta etapa en que estoy en quimioterapia por un cáncer al páncreas. De allí saco la fortaleza para vivir con paz y alegría la vida familiar, social y el trabajo en mi empresa.

En la Eucaristía entrego a Dios mis alegrías y preocupaciones, para que Jesús se encargue de darme la ayuda necesaria. Por mi parte, pongo todo lo humanamente posible, pero el sumando siempre es Dios. Tengo plena confianza en que todo lo resuelve de la forma que más nos conviene. Esto me ha dado una gran seguridad en medio de los sufrimientos que estoy pasando.

Con cada Eucaristía, además, rezo por la Iglesia Universal y por nuestra Patria. Cada día en mis intenciones pido por mis enfermos, amigos, familiares y trabajadores, con la confianza de que los frutos inconmensurables de esa Misa llegarán a todos, a cada uno como lo necesita. También es la mejor caridad por nuestros difuntos, ofrecer por su alma cada Eucaristía es hacerles el mayor bien que puedan recibir”.

Maricarmen Elias, Punta Arenas.



CRISTO SIEMPRE SUMA

“Si bien tengo muchas imperfecciones, pecados y desaciertos, a diario intento ser otro Cristo, y vivir con el anhelo de trabajar como Él. Obviamente me cuesta levantarme y despertar a mis 5 hijos; llevarlos al colegio y correr para llegar a la primera audiencia al juzgado; dar respuesta a los clientes que, legítimamente, consideran que son más importantes que el otro; atender con cariño el llamado de mi mujer en medio del trabajo... En fin todo cuesta lo suyo, pero creo que el ‘precio’ es bajo considerando el tesoro que Cristo nos tiene preparado.

Además, todos los días me reservo un tiempo para Dios, aunque a veces también me supone sacrificio. Sin embargo, cuando lo recibo en la Eucaristía, ya siento que no cuesta nada... porque estar con Dios siempre suma: suma tener a Cristo dentro de mí y con ese encuentro íntimo todo es ganancia; levantar a los niños, llevarlos al colegio, etc. Mi vida adquiere el verdadero sentido en ese momento”.

Román Gómez, Temuco.



PÁGINAS 8 Y 9
SAN JOSEMARÍA HOY

"AMAR A LA IGLESIA COMO ELLA QU"

DESDE EL SANTUARIO DE LOURDES

"Somos Clara y Hugo, un matrimonio que participa de la formación de la Obra en Iquique. Vivimos junto al Santuario de la Virgen de Lourdes, que nació fruto del fervor particular de una familia que, en agradecimiento de un favor concedido por la Virgen, encargó su construcción. Nuestra tarea es preparar a adultos para la Eucaristía y la Confirmación, en una labor que da continuidad y seguimiento a personas que se han bautizado ya de adultos o que han celebrado su matrimonio y sienten la necesidad de conservar y acrecentar lo recibido.

A comienzos de este año vivimos un momento muy especial con la visita del Papa Francisco al santuario; nos tocó experimentar en toda su realidad las palabras de san Josemaría: 'A Jesús con Pedro por María'. Pudimos transmitir a nuestros alumnos y compañeros de pastoral el profundo respeto y cariño de san Josemaría y de la Obra por el Papa. Guardamos la inmensa alegría de haber estado cerca de él y de haber recibido una bendición especial, un rosario que atesoramos, y el recuerdo de sus gestos, cuya naturalidad, sencillez y cercanía eran admirables.

Junto a la capilla del santuario, en el patio donde descansó y almorzó el Papa en Iquique, se ha puesto la imagen de San José con el Niño Jesús en brazos. Es un despertador a nuestra fe y esperanza, porque nos ayuda a pedirle que conceda muchas vocaciones para la Iglesia y para el Opus Dei".

Hugo Bustamante y Clara Muñoz, Iquique.

APORTANDO A HACER LA IGLESIA CADA DÍA

"ÉRAMOS
UN GRUPO
DE GENTE
JOVEN
A DISPOSICIÓN
DE LA IGLESIA"

"El año pasado y a comienzos de este, tuve la suerte de trabajar en el voluntariado de la Comisión Nacional para la visita del Papa. Éramos un grupo de gente joven a disposición de la Iglesia, de distintos carismas y espiritualidades, y logramos trabajar duro durante toda la preparación, compartiendo y dando, cada uno, lo mejor de sí. Fue una excelente oportunidad para llevar el espíritu del Opus Dei a una actividad que unía a las distintas realidades eclesiales en torno al vicario de Cristo en la tierra. Se trataba de comunicar a muchísimas personas, a través del Papa Francisco, el mensaje siempre nuevo del Evangelio.

Durante esos meses aprendí muchísimo, no solo a trabajar en equipo, sino que sobre todo a ver la universalidad de la Iglesia. Comprendí también mejor cómo el Opus Dei aporta, desde su lugar, a hacer la Iglesia cada día".

Florencia Guzmán, Santiago.



¡SÍ, SERVIRLA QUIERE SER SERVIDA!"

SAN JOSEMARÍA

CUANDO LA MISERICORDIA CAMBIA AL MUNDO

“Desde hace 2 años tengo la alegría de participar como voluntaria del Centro Misericordia, en La Pincoya. Una iniciativa liderada por Romain de Chateauvieux, que promueve el desarrollo integral de las personas de los barrios más pobres e inspirada en las enseñanzas del Papa Francisco acerca de que ‘la misericordia cambia el mundo’.

Todos los viernes por la tarde, junto a otras compañeras, partimos desde la Universidad de los Andes a ayudar en reforzamiento escolar. Aunque a veces estemos cansadas y tengamos otros panoramas, allí se nos olvida todo porque la alegría interior que deja el entregarse es mucho mayor. Dar a los niños herramientas para mejorar su desempeño en el colegio; alentarlos a desarrollar habilidades artísticas y deportivas; animarlos a cultivar virtudes y, lo más importante, enseñarles a rezar y a descubrir al Gran Amigo que es Jesús, es muy profundo e impresiona apreciar el cambio que van teniendo.

Como decía una de las voluntarias: ‘Ir al Centro Misericordia no te deja indiferente’. Y yo lo entiendo, porque uno experimenta de una manera muy clara la misericordia de Dios presente en el mundo. Para mí es un privilegio participar de un proyecto tan potente al servicio de la Iglesia, porque veo también cómo Dios actúa en cada uno de quienes participamos”.

Constanza Crestuzzo, Santiago.



PÁGINAS 10 Y 11
SAN JOSEMARÍA HOY

LA PASTORAL VERTICAL

“Llevo cuatro meses desde que asumí como párroco en la Parroquia San Andrés, ubicada en el Barrio Matta. Estoy muy contento por el cariño que he recibido y la generosidad y disponibilidad de los fieles para ajustarse a su nuevo párroco.

En el sector de Avenida Matta, cerca de Vicuña Mackenna, se construyeron varias torres de departamentos que han devuelto al sector el carácter de barrio habitacional. Muchos de nuestros nuevos vecinos son inmigrantes, quienes, gracias a Dios, han encontrado en la parroquia un lugar para acercarse más a Dios. Algunas parejas se están preparando para bautizar a sus hijos y recibir el sacramento del Matrimonio.

Estamos empeñados, además, en una misión que hemos llamado ‘pastoral vertical’, orientada a conocer a las familias que habitan en esas torres y que aún no han tomado contacto con la parroquia. Para llegar a ellas nuestros feligreses, que viven allí, están siendo los mejores aliados. Esperamos ‘entrar’ en este segundo semestre, para ofrecerles la bendición de sus departamentos a quienes lo deseen, además de los beneficios espirituales y demás iniciativas que ofrece la parroquia.

Por otra parte, este año surgió CEFIL, iniciativa en la que algunos voluntarios dan información laboral, en su mayoría, a personas inmigrantes. La idea es atender desde nuestra identidad cristiana católica a todo el que pide ayuda. También les ofrecemos la posibilidad de prepararse para recibir los sacramentos y de conocer a las comunidades que forman parte de la parroquia.

Paradójicamente, pues a pesar de que el contexto de la Iglesia en Chile ha sido más difícil este año, me he encontrado con personas que han querido colaborar en la evangelización de la sociedad; más que buscarlas, han sido ellas las que se han ofrecido voluntariamente. Son un ejemplo de fe y de fidelidad para todos en los momentos de contradicción que estamos viviendo.

En mi labor siempre me acompaña san Josemaría, a quien le tengo mucho cariño. A él encomiendo los frutos espirituales de la parroquia y de mi ministerio. Por eso puse una imagen suya en el templo parroquial, junto a los otros santos que ya había para la veneración de los fieles. Me da alegría observar cómo va creciendo su devoción entre los feligreses”.

Pbro. Luis Cerón, Parroquia San Andrés, Avenida Matta, Santiago.



UNA SANTA DE LA PUERTA DE AL LADO

EN LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA "GAUDET E EXSULTATE", EL PAPA DESTACA A QUIENES LUCHAN CON "CONSTANCIA PARA SEGUIR ADELANTE DÍA A DÍA". LA ESPAÑOLA GUADALUPE ORTIZ DE LANDÁZURI, NUMERARIA DEL OPUS DEI, ES UN EJEMPLO DE ESA SANTIDAD.

Guadalupe Ortiz de Landázuri nació en Madrid el 12 de diciembre de 1916. El Papa Francisco en junio de 2018 autorizó el decreto con el que se aprueba un milagro atribuido a su intercesión.

Sus padres la educaron en la fe cristiana. En 1933, ingresó a estudiar Ciencias Químicas en la Universidad Central de Madrid, siendo una de las 5 mujeres de una clase de 70. Más tarde, empezó el doctorado, porque quería dedicarse a la docencia universitaria. Un domingo, al asistir a Misa, se sintió "tocada" por Dios. Un amigo le facilitó el teléfono de san Josemaría. Recordaba ese encuentro como su descubrimiento de la llamada de Jesucristo a amarlos sobre todas las cosas a través del trabajo profesional y de la vida ordinaria. Después de considerarlo en la oración y de asistir a un retiro espiritual, decidió responder que sí al Señor entregándole su vida como numeraria del Opus Dei. Tenía 27 años.

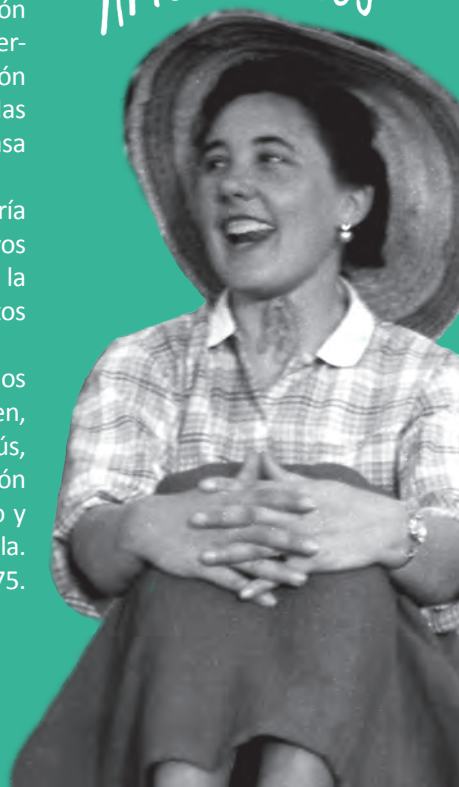
En 1950, partió a México para comenzar la labor de la sección femenina del Opus Dei. Allí, con la ayuda de muchas otras personas, puso en marcha una residencia universitaria, la formación cultural y profesional de campesinas que vivían en zonas aisladas y la fundación de Montefalco, un centro de convenciones, casa de retiros y de dos instituciones educativas.

En 1956, se trasladó a Roma para colaborar con san Josemaría en el gobierno del Opus Dei. Después de dos años, por motivos de salud, se trasladó a España y reemprendió la enseñanza y la investigación en el ámbito científico, obteniendo reconocimientos profesionales como el premio Juan de la Cierva.

Quienes la conocieron recuerdan que se veía que buscaba a Dios a lo largo del día: se sabía mirada por Él y por la Santísima Virgen, siempre que podía acudía al sagrario para hablar a solas con Jesús, a la vez que pensaba en sus alumnos al preparar con dedicación las clases. Tenía muchas amistades, a las que dedicaba tiempo y sus mejores energías, sin descuidar a quienes convivían con ella. Falleció en Pamplona, con fama de santidad, el 16 de julio de 1975.

Datos y video sobre el milagro: www.opusdei.cl

GUADALUPE:
"EN TODO EL
AMOR DE DIOS"



FAVORES DE SAN JOSEMARÍA

PARA ENCONTRAR TRABAJO, ACERCARSE MÁS A DIOS, LA CURA
SACAR ADELANTE LA FAMILIA... LA NATURA
SAN JOSEMARÍA INTERCEDE DÍA A DÍA, ES D

UN SANTITO QUE AYUDA A TODOS

Soy suplementera. Mi trabajo siempre ha estado ligado a la venta de diarios y revistas. Durante muchos años atendí mi quiosco, ubicado al frente del Colegio Pontificio Seminario Menor, donde estudiaban mis hijos. Cuando era joven, enfermé de gravedad. Estaba en mi casa rezando y llegó —a mi nom-

bre— un sobre con una imagen de san Josemaría que estaba en proceso de canonización y a quien, de inmediato, le empecé a rezar. Gracias a Dios pude recuperarme, pero en 1985 tuve un accidente muy grande y me quebré la tibia y el peroné de una pierna. Quedé hospitalizada 15 días. Al mes, al ir a control, los doctores no vieron ningún avance e incluso hablaron de amputar mi extremidad. Una vez más me encomendé a Dios y a la intercesión de san Josemaría, poniendo su imagen sobre mi pierna enferma. A los dos meses y medio estaba caminando y trabajando. De ahí en adelante siempre acudí a su intercesión, le pedía por mis hijos, pues como vendedora de diarios y con un marido enfermo no fue fácil sacar adelante a la familia.

Llegué a ser dirigente nacional de la Confederación Nacional de Suplementeros de Chile, en su rama femenina. En mi escritorio tenía la imagen del santo y le encomendaba el trabajo. Ayudé a mucha gente que se acercaba a contarme sus problemas, y les hablaba de san Josemaría. En una casa del Opus Dei me facilitaban estampas para repartir.

En 2009 me dio cáncer. Cuando me operaron, le pedí nuevamente a mi santito mi mejoría. Desde ahí que rezo el Rosario todos los días y hasta la fecha tengo el cáncer controlado.



“LE PROMETÍ QUE CUANDO PUDIERA LO IRÍA A VER A ROMA”



RACIÓN DE UNA ENFERMEDAD, RALEZA DE LOS FAVORES EN LOS QUE S DIVERSA Y CERCANA.

Le prometí que cuando pudiera hacerlo, lo iría a ver a Roma. Pude organizar un viaje en octubre del año pasado junto a una amiga. Era la primera vez que iba tan lejos a pagar una manda. Durante los días que estuve allí, fui todos los días a su tumba. Fue muy bonito, pues sentí que cumplía con mi promesa de agradecimiento por recibir tantos favores. Él me ha enseñado que los tiempos de Dios no son los nuestros y que lo más importante es rezar. Ojalá uno rezara a cada rato, estando en la micro, en la casa, en vez de pensar en cualquier cosa...

Es un santito que ayuda a todos.

Diamantina Alvarado (alias Martita), Los Vilos.

¡QUIERO SER TU VECINA!

Hace un tiempo asistió a una charla de formación una señora joven que tenía un hijo adoptado. Con mucha sencillez nos pidió a quienes la acompañábamos, que rezáramos para que pudiera recibir otro niño. Estaban haciendo los trámites y ya se habían preparado para acogerlo. Eso ocurrió al cabo de pocos meses y al verse más ocupada con dos niños pequeños, dejó de venir a estos encuentros.

Hace unas semanas me llamó para contarme que durante estos meses en que no ha podido venir, le rezaba a san Josemaría pidiéndole que le ayudara a encontrar una casa para vivir cerca del centro de la Obra al que acudía, y así poder volver a los medios de formación. Con confianza le decía a san Josemaría: ¡Quiero ser tu vecina!

Días después, recibí un llamado de su marido confirmándole que, por motivos de trabajo, les había resultado un traslado para irse a vivir a Roma. No podía creer que san Josemaría hubiera acogido su petición de manera tan literal, porque además van a vivir... ¡cerca de Santa María de la Paz, donde están los restos de san Josemaría!.

Verónica Ibáñez, Santiago.

LA MEJOR COMPAÑÍA EN MI ENFERMEDAD

En enero de 2017 me detectaron un cáncer de mama. Después de realizar los exámenes correspondientes, la comisión médica me dio fecha de operación. Recé la Novena de los Enfermos a san Josemaría para que ésta fuera exitosa, y así fue. Seguí rezándola para que la biopsia saliera buena y gracias a san Josemaría todo salió bien. Él me ha acompañado y confortado en todo este proceso. La segunda etapa fue la radioterapia; me sometieron a 16 sesiones y seguí rezando la Novena. En agosto me dieron de alta. Le doy las gracias por ayudarme en esta enfermedad, pues siempre ha estado a mi lado.

¡San Josemaría ayúdanos siempre!

María Jimena Cortez, Santiago.



ORACIÓN

OH DIOS, QUE POR MEDIACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN OTORGASTE A SAN JOSEMARÍA, SACERDOTE, GRACIAS INNUMERABLES, ESCOGIÉNDOLE COMO INSTRUMENTO FIDELÍSIMO PARA FUNDAR EL OPUS DEI, CAMINO DE SANTIFICACIÓN EN EL TRABAJO PROFESIONAL Y EN EL CUMPLIMIENTO DE LOS DEBERES ORDINARIOS DEL CRISTIANO: HAZ QUE YO SEPA TAMBIÉN CONVERTIR TODOS LOS MOMENTOS Y CIRCUNSTANCIAS DE MI VIDA EN OCASIÓN DE AMARTE, Y DE SERVIR CON ALEGRÍA Y CON SENCILLEZ A LA IGLESIA, AL ROMANO PONTÍFICE Y A LAS ALMAS, ILUMINANDO LOS CAMINOS DE LA TIERRA CON LA LUMINARIA DE LA FE Y DEL AMOR. CONCÉDEME POR LA INTERCESIÓN DE SAN JOSEMARÍA EL FAVOR QUE TE PIDO... (PÍDASE). ASÍ SEA.
PADRENUESTRO, AVEMARÍA, GLORIA.

Esta publicación se distribuye gratuitamente. Quienes deseen ayudar con los gastos de edición pueden mandar sus donativos a Prelatura del Opus Dei, por giro postal, cheque nominativo, depósito o transferencia electrónica a la c/c número 45228302 del BCI, rut 71.208.200-3.

Si has recibido un favor de Dios tras acudir a san Josemaría, te agradeceremos que envíes tu relato a la Oficina para la Causa de los Santos de la Prelatura del Opus Dei en Chile: Dunkerque 9133, Las Condes, Santiago. Email: ocs.cl@opusdei.org.

De esta manera, contribuyes a difundir su devoción y a dejar constancia de la eficacia de su intercesión.

www.sanjosemaria.cl